

HISTORIA y ENSEÑANZAS

CRÓNICAS DE LA VIDA DE JESÚS

Documento 158

[Pica aquí](#)

Página 1

📖 En este documento 158 se comenta sobre el proceso de la transfiguración y también sobre la poca fe, en torno a las sanaciones que protagonizó junto a sus discípulos.

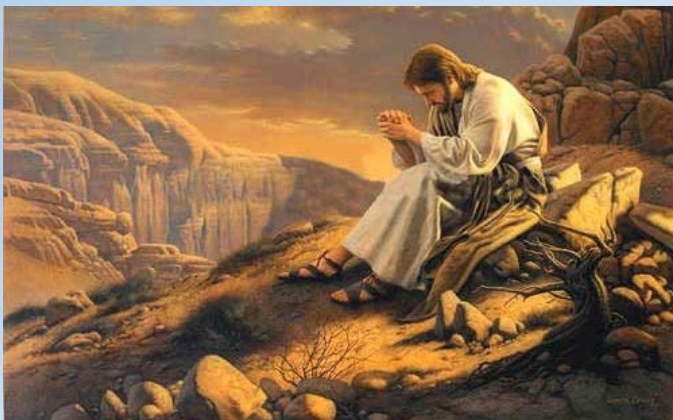
El viernes 12 de agosto del año 29, Jesús y sus compañeros llegaron al pie del monte Hermón. El lunes 15 Jesús subió al monte acompañado solo de Pedro, Santiago y Juan, para que asistieran a la visitación completa de los seres celestiales que estaban a punto de aparecer en el planeta. Ese día el Maestro aceptó cumplir hasta las últimas consecuencias la voluntad del Padre y rechazó ser investido con la autoridad plena de su universo.

A las 3 de la tarde, Jesús se despidió de los tres para entrar en comunión con el Padre y sus mensajeros, y se retiró para reunirse con Gabriel y el Padre Melquisedec. No volvió hasta las 6.



Después de llevar cerca de media hora dormidos, los tres se despertaron con un violento chasquido y vieron a Jesús conversar con Gabriel y el Padre Melquisedec en un lenguaje extraño, gracias a la intervención de los controladores físicos. Después, una nube plateada se acercó a los cuatro y los cubrió con su sombra. Oyeron entonces una voz que dijo: «Este es mi Hijo amado; escuchadlo». Era la misma voz que había hablado en el bautismo de Jesús, la de su Ajustador Personalizado.

Empezaron a bajar de la montaña poco antes de la medianoche. Jesús les dijo que no dijeran a nadie lo que habían visto y oído hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos.



La transfiguración puso de manifiesto que Jesús había recibido la aprobación del Hijo Eterno y del Espíritu Infinito, pero el Padre Universal no había indicado que su otorgamiento hubiera terminado.



Jesús y los tres llegaron al campamento el martes poco antes del desayuno. Allí un ciudadano de Tiberiades, Santiago de Safed, buscaba a Jesús para que curara a su único hijo, aquejado de epilepsia y poseído por un intermedio rebelde. Simón Zelotes y Judas habían intentado curar al muchacho sin éxito. Una vez Santiago de Safed le explicó la situación, Jesús, en honor a la fe viva de aquel hombre, expulsó al espíritu rebelde del muchacho y curó su enfermedad. Cuando Santiago y su hijo se marcharon, Jesús partió con sus apóstoles a Cesarea de Filipo.



Una vez allí, a una pregunta de Tomás, Jesús les explicó por qué habían fracasado en su intento de curar al muchacho: no se puede hacer una obra espiritual sin poder espiritual, y menos sin tener fe viva. También les recordó que le matarían, pero que resucitaría.

El miércoles por la mañana se marcharon para atravesar Galilea. Durante un descanso Jesús insistió en que su otorgamiento estaba a punto de terminar. Pedro respondió que eso no iba a pasar, y Jesús les advirtió del peligro de ceder «al tentador». También les dijo que el camino de sus seguidores sería doloroso y conflictivo, pero él los conduciría.



Como Jesús sabía que los apóstoles habían estado hablando sobre los puestos que iban a tener en el reino venidero, tomó a uno de los hijos pequeños de Pedro y les dijo que, si no se volvían más como ese niño, progresarían poco en el reino de los cielos.

Cuando Jesús terminó de hablar, subieron a una embarcación y atravesaron el lago hacia Magadán.